

Editorial

La Biónica, considerada como la ciencia que emula cualidades biológicas en sistemas artificiales, ha realizado importantes aportes al desarrollo industrial durante los dos últimos siglos. Tales aportes resultan de copiar las mejores cualidades observadas en los organismos durante su exitosa interacción con su entorno. El sonar de murciélagos en submarinos, la piel de delfines en cascos de buques y las articulaciones de langostas en robots terrenos son algunos ejemplos de copias realizadas por humanos para aumentar el rendimiento de diversos artefactos.

Los animales que han servido de inspiración son en su mayoría contemporáneos al Hombre. En este contexto, considerando que el universo de vertebrados actualmente conocidos es una pequeña fracción de todos los que han existido; resulta atractivo para la Biónica que la Paleontología oriente sus esfuerzos en descubrir nuevas formas vertebradas.

El conocimiento de formas de vida hasta ahora desconocidas, con la identificación de nuevas estructuras y funciones, incrementará la oferta de fenómenos de inspiración.

En tal sentido, ha través de un estudio de las demandas artefactuales, se proponen líneas de investigación en Paleontología para el desarrollo industrial. Tales orientaciones se refieren a la búsqueda de cualidades que han permitido a los animales acoplarse en escenarios de escasez, particularmente debido al manejo de información frente a situaciones apremiantes.

Se espera de este modo que la Paleontología realice aportes novedosos a la Biónica; y que ésta última mejore el actual diseño industrial, impactando positivamente a los sistemas productivos, particularmente en la conquista territorial. Mientras, la invitación está extendida para atender los cuatro trabajos que la revista de Posibilismo en este mes de noviembre ofrece.

Editor Jefe